

PA-6653
A2
1786

SALUSTIO

TRADUCIDO EN CASTELLANO

POR EL CABALLERO MANUEL SUEYRO

CON AÑADIDAS

DE CUATRO ELEGANTÍSIMAS Y GRAVÍSIMAS ORACIONES

QUE PRONUNCIÓ CICERÓN

CONTRA CATILINA

TRADUCIDAS IGUALMENTE A NUESTRO IDIOMA

POR EL CEBARRÉ SEGUNDO MANUEL SUEYRO

MEDICO DEL SUO TORRENT DE JULO III



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

13881



MADRID: MDCCLXXXVI

EN LA IMPRINTA DE MANUEL DE SUEYRO

PRÓLOGO DEL EDITOR.

La distinguida estimacion que las naciones cultas han hecho en todos tiempos de las obras de Cayo Salustio Crispo, y los repetidos elogios con que las han celebrado son una prueba nada equívoca de quàn justamente le señaló su siglo el primer lugar entre los Historiadores Romanos.

A la pureza y genuina propiedad de la diction, y á la elegancia, concision, claridad y nervio en el estilo se agregan en él el método, la gravedad de las sentencias, la erudicion, y finalmente las precisas qualidades que hacen perfecto á un Historiador.

Tan preciosas prendas hacian consiguiente su traduccion por las naciones amantes de las ciencias y de la literatura. En la nuestra, Manuel Sueyro, que floreció á principios del siglo XVII, varon de grande y exquisita erudicion, versado en las antigüedades, tanto sagradas como profanas, y en diversas lenguas y ciencias, con particularidad en la Historia y Ma-

te-



temáticas, traduxo con elegancia y propiedad en nuestro idioma, á instancias de algunos amigos, la Guerra de los Romanos contra Yugurta, y la conjuracion de Catilina, acreditando el acierto que tuvo en esta ocupacion, el aprecio con que fue admitida su obra del Público, y los elogios que mereció á varios hombres doctos de su tiempo. Dió-la á luz en Amberes el año de 1615 en 8º marquilla, dedicándosela al Excelentísimo Señor Don Juan Hurtado de Mendoza, Duque del Infantado queriendo en esto dar una muestra de agradecimiento á los grandes favores y proteccion que le dispensaba una persona de tan alta clase, y contentar asimismo el amor y aplicacion que tenia á las letras.

Este celebrado Escritor nació en la misma Ciudad, de padres ilustres Hispano-Portugueses, y él mismo fue Señor de Voorde, Caballero del Hábito de Christo, Fidalgo de Portugal, y estuvo empleado en nuestro Palacio. Dexó escritas varias obras, que fueron bien recibidas de sus contemporaneos, y se mantienen siempre en buen concepto en la república litera-

raria. Todas las imprimió en Amberes, y de ellas hace la enumeracion nuestro docto Don Nicolas Antonio en su Biblioteca Española. Falleció en Bruselas el año 1639.

En esta reimpression hemos añadido, traducidas igualmente á nuestro idioma por la conexion que tienen con la obra del Salustio, las quatro elegantísimas y gravísimas oraciones que contra Lucio Catilina escribió el Príncipe de la Oratoria Romana, cuyo nombre basta por sí solo para darlas la mas alta recomendacion, y no dexar duda del primor con que estan escritas, así como todas las producciones que dexó este vasto y docto ingenio para instruccion y admiracion de la posteridad. Esta traduccion se la debemos á Andres Laguna, Médico del Emperador Carlos V, y del Pontífice Julio III, uno de los mas célebres Escritores de España, honor de Segovia, su patria, y muy apreciado de los extrangeros por los muchos y excelentes tratados que compuso sobre varias materias; en los que hizo resplandecer la ciencia que fue adquiriendo desde su juventud, auxiliado de la in-

inteligencia que tuvo de diferentes lenguas, con especialidad de la Griega y Latina, en que fue versadísimo. Llegó á extenderse su fama de modo que, segun refiere Colmenares en la Historia de Segovia, la Universidad de Colonia le pidió orase en público para consuelo de las muchas calamidades que aquella República y todas las Potencias de Europa padecian con las guerras entre Carlos V, y Francisco I de Francia; y en tan señalada ocasion acreditó notablemente su capacidad, y la general distinguida opinion que de él se tenia en aquella célebre oracion mixta que á imitacion de Terencio, bien que con mas propiedad, intituló: *Europa, que á sí misma se atormenta*. Hizo y publicó en Amberes, adonde se retiró despues de la muerte de aquel Pontífice, la traduccion de estas quatro oraciones el año de 1557, edad feliz de nuestra literatura; sirviéndole este trabajo para recreo del ánimo en la convalecencia de una penosa enfermedad, como él mismo lo refiere en la dedicatoria que hizo de ella al señor Don Francisco de Eraso, Secretario del Consejo de Estado de la Ma-

ges-

gestad del Señor Felipe II. La propiedad y elegancia con que están vertidas á nuestro idioma, ademas de hacerlas dignas de la atencion de los Sabios, y ser una nueva prueba de su talento, nos han dexado la pena de que no le emplease en continuar la traduccion de las obras del mismo Autor.

Estimulado de tan poderosos motivos he emprendido hacer la reimpression de esta apreciable obra, de cuya utilidad carecia la Nacion por haberse hecho bastante rara; y ojalá que conforme á sus vivos deseos pudiera lograr asimismo generalmente de la excelente traduccion moderna que ha hecho del mismo Autor Latino, el Serenísimo Señor Infante de España Don Gabriel de Borbon; para que ademas de servirla de enseñanza y de modelo, conservase en ella eternamente una de las muchas pruebas que confirman el antiguo conocimiento que tiene de su instruccion, laboriosidad, aplicacion á las artes y ciencias, y de la benignidad con que protege á los que se distinguen en ellas.

En quanto á la hermosura, correccion de la

la impresion y grabado de la lámina del frontispicio, que representa los bustos de Salustio y Ciceron, se ha puesto el posible esmero, llevando la mira de servir dignamente al Público, y de que todo corresponda á la bondad intrínseca de la obra; y será de la mayor satisfaccion para el Editor conseguir el fin de agradarle que se ha propuesto.

LA VIDA

DE CAYO SALUSTIO CRISPO.

Cayo Salustio Crispo fue natural de Amiterno, lugar de los Sabinos, y nació en el mismo año en que destruyó Sylla á Athenas: fue noble, y hombre de grandísimo ingenio, que empleó desde su niñez en los estudios de Roma, donde se crió y ocupó despues en servicio de la República, entregándose tambien á los vicios, que tanto atormentaban aquella gran Ciudad. Tuvo por maestro á Atteyo Pretextato, é imitó los escritos de Marco Caton: compuso la historia de la guerra de Yugurta, la conjuracion de Catilina, y otros libros de los sucesos de los Romanos, como de Mario, y Sylla, y de Pompeyo contra el Rey Mitridates, en que se vió su diligencia, y la gravedad de su estilo, que alaban, entre otros muchos, Anieno Rufo, Gelio, Cornelio Tacito, y Fabio Quintiliano, que le compara á Tucídides; y la estimacion que de él hicieron se comprueba con el testimonio que de la verdad de su historia da San Agustin; á que añade el Petrarca que para referir mas puntualmente la guerra de Yugurta fue á

ver

ver á Africa los lugares. Fueron sus amigos muchos varones insignes , como Cornelio Nepos , Mesala , y Nigidio Figulo , y Julio Cesar , que le honró con la Pretura; y Salustio por adularle se atrevió á ofender la fama del gran Pompeyo , cuyo Liberto Leneo compuso contra él algunas sátiras , en que escribió todos sus defectos y maldades , que no eran pocas , pues vendió la casa en que moraba su padre por redimir las penas de sus adulterios ; y por andar solicitando á las matronas ilustres le excluyeron del Senado los Censores : fue grandísimo enemigo de Marco Tulio , y por saber sus designios y secretos se casó con Terencia , á quien habia repudiado Ciceron : vivió sesenta y dos años ; y fue tan celebrada su eloqüencia en Roma , que se recitaban por toda ella en su loor estos versos:

Hic erit, ut perhibent doctorum corda virorum,

Crispus Romana primus in historia.